

La Gestión del Espacio Urbano en la Ciudad de México de 1870 a 1910

Juan Andrés López Piña

Universidad La Salle
Ciudad de México

Resumen

El texto que sigue a continuación versa fundamentalmente, sobre la “gestión del espacio urbano” en la Ciudad de México. Dicha gestión realiza su emergencia en el periodo de 1870 a 1910. Lo cual nos permite comprender el porqué de las transformaciones urbanas de la ciudad, durante el gobierno porfirista; dando cuenta de las formas mediante las cuales se legitiman determinados discursos políticos, haciendo uso del espacio urbano. Esta investigación se nutre de documentos, crónicas y obras de arte, que bajo la lupa filosófica conceptualizan la relación entre arquitectura y política, en el plan urbano actual. Cuyo origen data del periodo comprendido aquí.

Abstract

The essay is mainly about the “space management” in Mexico City through the period from 1870 to 1910. Here I can see how the social structures change by the force of a discourse, who wants to legitimate using the space for his own and private interests. This kind of critic analysis allows me to look and appreciate the mexican architecture of the late nineteen century, and also to understand the moment that produce a kind of city who establishes that only with his habitants, the history of

his development can be told, using for the investigation: documents, chronicles and the textual narrative that emerges from the urbane analysis.

Introducción

La Ciudad de México posee una singular distribución espacial; la habitabilidad en este sentido juega un papel importante dentro del espectro urbano y arquitectónico, ya que es el pilar que sostuvo la primera gran “refuncionalización de espacios.”¹ Durante el periodo denominado “primer momento arquitectónico-urbanístico porfirista”,² espejo en el que se reflejó la realidad política, social y económica del país durante el gobierno de Díaz, muestra como evidente el impacto del “valor del trabajo abstracto”³ dentro de la sociedad mexicana de finales del siglo XIX, estableciendo así los criterios para un análisis genealógico. Así, no solo la burguesía mexicana ha condicionado la transformación de la urbe, sino también la clase política

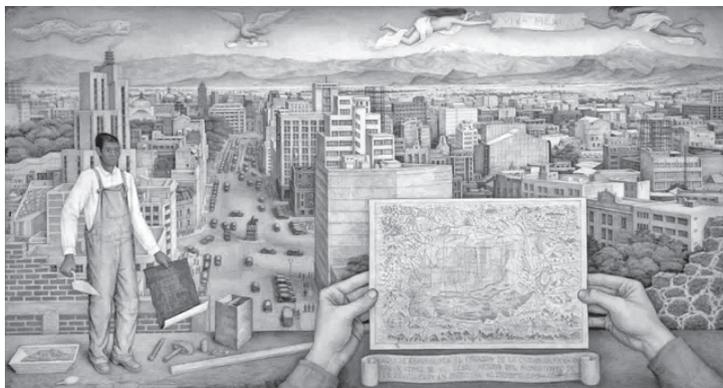
¹ Véase Refuncionalización de espacios habitables en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos, Carlos Chafón Olmos (coord. gral.). Vol. III El México Independiente, t. II: Ramón Vargas Salguero (coord.). *Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, Ciudad de México, UNAM y FCE, 1998, pp. 138-140. Allí se explica que la llamada “refuncionalización” no es otra cosa que la primera distribución de espacios a la que es sometida la ciudad, en el porfirismo.

² Cf. *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos*, Carlos Chafón Olmos (coord. gral.). Vol. III *El México Independiente*, t. II: Ramón Vargas Salguero (coord.). *Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, Ciudad de México, UNAM y FCE, 1998, pp. 138-140.

³ Véase David Harvey, *Espacios de Esperanza*, España, Ed. Akal, 2009. p. 131. Allí Harvey estudia y expone claramente como el “valor del trabajo abstracto” tiene un impacto espacio-temporal, en el “intercambio de mercancías”. Lo cual condiciona la distribución urbana, al tiempo que emplea al trabajador para poder incorporarse a las exigencias de las sociedades capitalistas. Es evidente que la habitabilidad tiene un nexo con el “valor del trabajo abstracto” durante el porfirismo, puesto que ambos obedecen a una primera gestión espacial, la cual comienza a reconfigurar la ciudad con la ayuda implícita de un plan económico-político determinado. (N. del A.)

ha interpretado un papel determinante en esta puesta en escena, modificando a la ciudad en función de un discurso cuya legitimación depende intrínsecamente de la manipulación del espacio urbano. Por lo tanto, la gestión deliberada del mismo, solamente puede ser rastreada dentro de su propio origen y tomando un periodo temporal específico (1870-1910), que explicaría en gran medida la situación actual de la distribución espacial que demanda una nueva narrativa.

Épica Histórica



Juan O'Gorman, *Paisaje de la ciudad de México*, 1949.

Para hablar sobre la Ciudad de México es necesario discutir con la historia, plantearle preguntas que exijan una respuesta. Pienso en la obra pictórica de O' Gorman: *Una vista de la Ciudad de México*⁴ y descubro que es solo a través de sus interlocutores, que la ciudad verdaderamente dialoga y se revuelve en toda su amplitud. En *El arte "artístico" y el arte útil*, O'

⁴ Obra en Témpera sobre aglomerado (66 x 122 cm) de 1949, ejemplifica perfectamente la fusión entre la arquitectura orgánica y el elemento artístico, relación que ya se veía plasmada en el trabajo de O' Gorman. Véase la Imagen 1.1.

Gorman plantea que “cada época tiene su propia forma de vivir, de existir, su propia técnica, su propia filosofía.”⁵ En otras palabras, todo momento histórico está sujeto a un análisis formal que nos va guiando, para poder dar razón de la emergencia de las condiciones que constituyen determinados objetos de estudio. Sin embargo son también las voces, las crónicas periodísticas y los propios avatares políticos, factores todos que han propiciado dicha construcción.

La validez de la afirmación anterior también implica que tenemos que desenmascarar las circunstancias sociales e históricas mediante las cuales se erigió la Ciudad de México como metrópoli a finales de la década de 1910. Esto de ninguna manera es nuevo, ya que desde el tiempo del cronista Diego de Durán (1537-1588) se dibujaba un análisis en la planeación urbana, que en *Historia de las Indias*⁶ nos muestra a la ciudad como un centro religioso y político. De ahí que tome esta segunda línea histórica, donde la política reconfigura también a la ciudad, para comprender la aparición de la gestión del espacio urbano y su impacto en la estructura social.

El panorama histórico que comprende dicha aparición está perfectamente descrito, en la objetividad de las crónicas de finales del siglo XIX y XX, como es el caso de los textos de José C. Valadés⁷ y su descripción de lo que él llama “la ciudad porfiriana.” Sucede algo similar en los relatos arquitectónicos y en el desarrollo urbano, los cuales prefiguran aquella metáfora sobre las diversas voces con las que dialoga la ciudad.

⁵ Juan O’ Gorman, *El arte “artístico” y el arte útil. Homenaje Nacional Centenario de su Natalicio 2006*, México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2005, p. 6.

⁶ Diego de Durán (1537-1588). De origen español, fue fraile dominicano y autor de obras, las cuales estaban basadas en textos de náhuatl auténticos. La “Historia de las Indias” se publicó de 1867 a 1880.

⁷ José C. Valadés (1901-1976) fue cofundador de la Federación de Jóvenes Comunistas y Secretario General de la Confederación General de Trabajadores, lo mismo que candidato para la Presidencia en 1952. Fue historiador y Profesor Universitario. Su máxima obra fue: “El porfirismo historia de un régimen”.

Lo anterior claramente necesita de un análisis filosófico, para interpretar no ya una cosmovisión, sino toda una disertación sobre la gestión del espacio, formulación que comprenda gran parte de la planeación urbana actual, cuyo origen se encuentra irremediamente en la distribución que se realizó en la urbe, principalmente durante el mandato de Porfirio Díaz, situación que obedece en gran medida a la redefinición que sufrieron previamente los temas históricos por parte de la pintura mexicana, al final de la Guerra de Reforma y durante la Segunda Intervención Francesa, sin olvidar el gobierno de Juárez de 1867 a 1871 y de Lerdo de Tejada (1872-1876), de donde surgirá El Plan de Tuxtepec que a la larga llevará a Díaz a la presidencia.

Un claro ejemplo de esta redefinición de temas históricos, sin duda es la pintura de Xicoténcatl que se encuentra en el Senado de Tlaxcala, cuyo autor es Rodrigo Gutiérrez,⁸ la cual, presagiaba una redefinición de la ciudad, pero no ya para legitimar un discurso patriótico en defensa de la nación, sino para legitimar un discurso político.

A partir de aquí nos enfocaremos en desarrollar cuáles fueron las condiciones que propiciaron la legitimación del discurso político porfirista, mediante la gestión del espacio urbano y bajo qué conceptos las podemos analizar, pues ya fuera mediante la construcción de obras públicas o por la necesidad de establecer una capital en vísperas del Centenario de la Independencia, que la ciudad comenzó a modificarse, tal y como afirma Gerardo G. Sánchez Ruiz en su libro *Precursores del Urbanismo en México*,⁹ cuando relata la necesidad de las clases sociales altas por consolidar en el plano urbano, una metrópoli

⁸ Véase Enrique Florescano, *Imágenes de la Patria, México*, Ed. Taurus, 2006, p. 182. Allí afirma el autor que las obras pictóricas de la época previa al Porfiriato, se caracterizaron por sufrir un cambio importante y comenta cómo se modificó la interpretación del pasado prehispánico por parte del arte mexicano, el cual pretendía conformar un símbolo para legitimar la defensa de la nación. (N. del A.)

⁹ Cf. Gerardo G. Sánchez Ruiz, *Los Precursores del Urbanismo en México*, México, Ed. Trillas, 2014.

que pudiera competir contra las grandes urbes europeas, justo en el momento en que se acercaba el festejo de los cien años de la gesta heroica de 1810.

Analizaremos hasta qué punto se cumplió la gestión del espacio urbano, que por un lado modificaba la ciudad y por otro pretendía ocultar los graves problemas en materia de salud y alimentación, como refiere Sánchez Ruiz en su obra antes mencionada, cuando apunta que dichos elementos imperaban en la realidad social de la ciudad y “objetivamente señalaban estándares en la calidad de vida.”¹⁰ Es decir, se imponía un discurso que pretendía ocultar a toda una población que según los cálculos de Emile Riedel¹¹ ascendía a 144 472 desempleados, los cuales no pertenecían a los 73 904 que ya eran considerados como empleados y sirvientes, sin olvidar a los 67 729 artesanos, de una población citadina de aproximadamente 329 535 habitantes,¹² todos miembros de un sector asolado por diversas dificultades de alojamiento, las cuales propiciaban problemas higiénicos que, junto con la pésima distribución de los llamados conductos desagüadores, se encontraban entre las principales causas de las epidemias de la época, de acuerdo al *Código Sanitario de los Estados Unidos Mexicanos*,¹³ que redactaron entre Eduardo Licéaga, Miguel Ángel de Quevedo y Roberto Gayol en 1891.

No hay duda que con la elaboración de este documento aparece por primera vez, la necesidad de reestructurar a la ciudad

¹⁰ *Ibid.*, p. 94.

¹¹ Emile Riedel, fue un escritor inglés al cual se le debe esta categorización, viajó a México para escribir un libro que antecediera a los libros que hoy conocemos como turísticos, su obra: *Practical Guide of the City and Valley of Mexico* servía entre muchas cosas, para ayudar a los extranjeros que venían a vivir a México.

¹² Emile Riedel, “Comentarios sobre la población”, en Hira de Gortari Rabiela, Regina Hernández Franyuti, Ana Lau Javien, Verónica Zarate Toscano (comps.), *La Ciudad de México, Antología de lecturas. Siglos XVI-XX*, México, SEP-Comisión Nacional de Textos Gratuitos, 1995, p. 96.

¹³ Cfr. Gerardo G. Sánchez Ruiz, *Los Precursores del Urbanismo en México*, México, Ed. Trillas, 2014.

con base en un discurso político, que se plasme críticamente en la gestión del espacio urbano.

Por otra parte, en la crónica de Aurelio de los Reyes¹⁴ sobre las primeras exhibiciones cinematográficas en México en julio de 1896, es fundamental la captación del movimiento a la que es sometida la ciudad. La búsqueda por las imágenes que se desprenden de la proyección, se transforma en una necesidad que puede transcribirse al plano urbano, cuando se intenta en la realidad proyectar una ciudad, que a todas luces tenga el “espíritu” de las grandes urbes.

Clausurando los problemas que ya el Código Sanitario contemplaba se pueden apreciar los dos ejes de transformación urbana, ya que hay una necesidad por legitimar un discurso en el desarrollo urbano, que subyace a la versión contemporánea de la “ciudad porfiriana” que se suele tener, sobre todo en pleno siglo XXI.

La construcción de obras públicas en los años de Porfirio Díaz solamente obedeció a una planeación que consolidaba el supuesto auge alcanzado por la economía del régimen, argumento de corte popular que sin duda es difícil sostener, en el momento en que miramos cómo funcionaba la gestión del espacio urbano entre el control y la legitimación, que de ninguna manera lograban librar la desigualdad que imperaba en la ciudad.

Enrique Ayala en su libro: *La idea de habitar. La ciudad de México y sus casas*,¹⁵ afirma que si bien la modernidad había

¹⁴ Aurelio de los Reyes (1942), es un Doctor en Historia del Arte e Investigador y Académico. Aquí hago referencia a un texto suyo que lleva por título: “El Cine”, en donde justamente se da cuenta del “movimiento” y las “actualidades de la época”, mismas que demandaban la introducción de novedades artísticas a la escena mexicana, de finales del siglo XIX. (Cfr. Aurelio de los Reyes, “El cine”, en Hira de Gortari Rabiela, Regina Hernández Franyuti, Ana Lau Javien, Verónica Zarate Toscano (comps.), *La Ciudad de México, Antología de lecturas. Siglos XVI-XX*, México, SEP, Comisión Nacional de Textos Gratuitos, 1995, p. 95.

¹⁵ Véase Enrique Ayala, *La idea de habitar. La ciudad de México y sus casas, 1750-1900*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2009.

llegado a la ciudad ésta era evidentemente “desequilibrada” y es que algunas viviendas y barrios de hecho habían empeorado, pues se mantenían en una situación de franca miseria respecto a otras zonas de la ciudad. De ahí que la modificación urbana, en conjunto con los estatutos, funcione a un tiempo como “instrumento de exclusión” de las clases populares, que de ninguna manera ocupaban un lugar preponderante, dentro del movimiento ciudadano.

Hacia una genealogía del espacio

Foucault afirma que “la genealogía restablece los diversos sistemas de sometimiento: no la potencia anticipadora de un sentido, sino el juego azaroso de las dominaciones.”¹⁶ Dicho de otra manera, podemos comprender la emergencia de la gestión del espacio urbano, en la medida en que establecemos cómo se dio ese juego de imposiciones, donde se muestran toda la serie de factores que condicionan la emergencia de la gestión espacial en virtud del desarrollo urbano, brindándonos conjuntamente el análisis textual de la arquitectura mexicana de finales de siglo XIX.

En otras palabras, estamos llamando al espacio para que se explique en determinado momento histórico, pues su gestión impacta en la sociedad y en la proyección que nos permite pensar a la Ciudad de México a partir de un momento determinado, en donde todo comienza a suceder. González Gortázar se refiere a esto cuando dice que “el tiempo es un factor compositivo; a la ciudad la crea la comunidad, y no hay sitio en el que el azar sea más determinante para el resultado final.”¹⁷

Sin embargo, para atrapar el azar necesitamos ver la imposición del discurso que utiliza a la gestión como vehículo

¹⁶ Michel Foucault, *Nietzsche, la Genealogía, la Historia*, España, PRE-TEXTOS, 2008, p. 35.

¹⁷ Fernando González Gortázar, *Arquitectura pensamiento y creación*, México, FCE-UNAM, 2014, p. 189.

predilecto de legitimación. Es ahí donde el espacio deja de ser azaroso y se vuelve la condición que nos brinda toda una nueva narrativa histórica de la Ciudad de México.

En *Arquitectura del Siglo XIX en México*, Katzman afirma que “en 1899 Porfirio Díaz aprueba la proposición de Limantour de que entre Cuauhtémoc y Chapultepec se divida transversalmente en tres el Paseo de Reforma, con jardines a los lados...”,¹⁸ ya que así se asemejaría al bosque de Boulogne que se encuentra en París, según el oficial mayor de la entonces Secretaría de Hacienda del régimen porfirista. No hay por lo tanto una planeación, sino simplemente una gestión del espacio deliberada e impositiva, que aún hoy sigue estableciendo determinados parámetros, sin embargo este proceso no es lineal, sino todo lo contrario y por lo mismo, dichas acciones políticas escapan a los dictados de un modelo de “Leviatán”, siendo ésta producto de la estructura dispersa de las sociedades capitalistas del S. XIX y XX, como ya lo habíamos sostenido previamente.

Es entonces que la misma burguesía y las élites políticas, modifican intempestivamente a la ciudad; las élites se sitúan en el gobierno, se revisten de un discurso legítimo y comienzan a modificar a la Ciudad de México de finales del siglo XIX. Dicha gestión del espacio urbano, puede ser entendida gracias a un aparato teórico de corte genealógico, en donde se muestra la función que le fue asignada por parte de la burguesía y cómo pasó a ser una práctica que legitimó un discurso político hegemónico como el porfirista, que en el caso específico de la Ciudad de México, se revistió bajo la manta de “progreso” y a veces también, bajo el auspicio de las políticas de salud pública, que buscaban controlar a la población, por un lado para reducir el incremento de enfermedades, pero por otro bajo la idea de que la ciudad debía insertarse en un estilo de vida funcional.

¹⁸ Israel Katzman, *Arquitectura Mexicana del Siglo XIX en México*, México, Ed. Trillas, 2002, p. 34.

Esta novedosa emergencia, en donde ya no buscamos la supuesta “esencia” del poder sino que analizamos el ejercicio de los que detentan en este caso, la gestión del espacio urbano, cambia las reglas de juego: es por eso que Foucault suscribe dicha emergencia al modo que usa para legitimarse la nueva sociedad burguesa, a partir de los procesos que comienzan con las luchas de corte jurídico y político que ponen en tela de juicio, las discusiones sobre la soberanía y la relación sujeto-estado en el siglo XVI, XVII y XVIII. Justamente es a partir de este punto que él aclara la importancia que tiene para la burguesía el control de:

...el aparato de vigilancia; la medicalización de la sexualidad, de la locura, de la delincuencia: constituido por la burguesía, todo esto, vale decir, la micromecánica del poder.¹⁹

Sin embargo aquí la acepción de: “poder” pasará a segundo plano, pues el concepto llegado a este punto no está lo suficientemente claro, eventualidad que se torna en un impedimento para poder abordar los procesos mediante los cuales, la gestión del espacio urbano realiza su aparición en el campo arquitectónico y en el desarrollo de la Ciudad de México a finales del siglo XIX.

Esta problemática ya la habría visto Foucault, en las clases que dicta en el *Collège de France* a principios de 1978, cuando afirma justamente en la clase del 11 de enero, que el poder no es sustancial, sino existe en los mecanismos que lo perpetúan, que de alguna u otra manera nos demuestran que en lo relativo al concepto, no hay “relaciones autogenéticas, no son auto-subsistentes, no se fundan en sí mismas...”,²⁰ ya que, si así fuera efectivamente, no existirían toda la serie de relaciones que se dan a partir de dichos mecanismos, las cuales subsisten por la imposición y el ejercicio de las mismas, como por ejemplo las

¹⁹ Michel Foucault, *Defender la sociedad*, Argentina, FCE, 2014. Pág. 41.

²⁰ Michel Foucault, *Seguridad, Territorio y Población*, Argentina, FCE, 2006. Pág. 16.

relaciones familiares, etc. Casos que sin duda incluye Foucault con el motivo de afianzar su postura.

Ahora bien, si no es el concepto de “poder” el que se utilizará aquí, se puede decir ya en este momento, que el concepto que interesa aquí para el análisis de la gestión del espacio urbano es el de “biopoder”, el cual previamente se había dibujado cuando se habló del Código Sanitario de 1891. Sin embargo antes de continuar, es preciso puntualizar qué entiende Foucault por “biopoder”:

...el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia de política, una estrategia general de poder.²¹

Y qué mejor lugar para plantear dicha estrategia de control político que las ciudades, en donde existe la necesidad fundamental por encontrar una gestión del individuo dentro del territorio que ocupa. Es por eso justamente que Foucault voltea a ver el funcionamiento de las metrópolis afirmando que, a partir del análisis de un texto del Siglo XVII escrito por Alexandre Le Maître, podemos sostener que hay un propósito por “conectar la eficacia política de la soberanía a una distribución espacial...”,²² distribución que sin duda busca materializarse aquí en la Ciudad de México, durante el periodo porfirista, el cual cumple con una de las tesis del autor de *Vigilar y Castigar*, la cual afirma que:

Un buen soberano, se trate de un colectivo o de un individuo, es alguien que está bien situado dentro de un territorio, y un territorio bien controlado en el plano de su obediencia al soberano es un territorio con una buena disposición espacial.²³

²¹ *Ibid.*, p. 15.

²² Michel Foucault, *Seguridad, Territorio y Población*, Argentina, FCE, 2006, p. 32.

²³ *loc. cit.*

Dicho de otra manera, el control territorial solo se da en términos reales y objetivos cuando el soberano tiene plena disposición espacial, lo que nosotros aquí llamamos *gestión del espacio urbano*. Lo que resulta sorprendente es que durante el Porfiriato, la mala distribución espacial motiva que el soberano, que en este caso es Porfirio Díaz, se vea ponderado a seguir modificando a la ciudad. Un claro ejemplo de esto, sucede cuando el Doctor Domingo Orvañanos realiza un trabajo titulado *Noticia sobre la geografía médica del Valle de México*²⁴ en 1896, en donde afirmaba que existían diversas enfermedades como el tifus y el paludismo, las cuales eran propiciadas por la mala higiene y la pésima distribución del espacio de las habitaciones.

Lo que nos interesa ver aquí es que pese a las modificaciones urbanas persisten los problemas sociales y se asoma por parte de algunos grupos de intelectuales una preocupación por descifrar cuál sería la mejor manera en que se podría establecer la ciudad, justamente para controlar la propagación de estas epidemias, preocupaciones que sin duda imperaban en la época, funcionando al mismo tiempo como una plataforma mediante la cual se situarían las próximas modificaciones urbanas del régimen porfirista, que demuestra como efectivamente la gestión del espacio urbano condicionó el trazado y la arquitectura de la Ciudad de México.

Conclusiones

Ahora bien, vayamos concretamente a las modificaciones del espacio ciudadano. Valadés denuncia la transformación de la ciudad durante el Gobierno del Gral. Díaz retratando cómo la

²⁴ Cfr. Gerardo G. Sánchez Ruiz, *Los Precursores del Urbanismo en México, México*, Ed. Trillas, 2014. Véase el Cap. 3 (supra op. cit., p. 86-106), donde se encuentra una narración breve de los datos que resultaron del texto del Doctor Domingo Orvañanos, sin embargo lo estipulado en el Código Sanitario, excede el primer estudio del doctor en las conclusiones.

gestión del espacio urbano sustituye la mera manipulación de espacios por un dispositivo que busca legitimar el discurso político de la época; ésto es evidente cuando leemos la narrativa que emana de la distribución espacial:

...el gobierno del Distrito expropia y compra casas y terrenos para los alineamientos; y abre o amplía las calles de Zarco, de Guerrero, del Ciprés, de la Palma, de Colón, de la Exposición (Ponciano Arriaga), de la Rinconada de San Diego. Trata de dar concierto a los nuevos barrios de San Rafael, Vallejo. San Lázaro e Hidalgo; pero los trazos de estas colonias no van de acuerdo con el plano general de la Ciudad y quebrantando la unidad forman laberintos.²⁵

Con lo anterior, la gestión del espacio urbano demuestra un impacto dentro de la reconfiguración de la ciudad que funciona como el campo predilecto de la legitimación, la cual, buscaba la lógica política y económica del régimen porfirista. No hay duda que, tal y como afirman Marx y Engels en *La ideología Alemana*:

Con la ciudad aparece, al mismo tiempo, la necesidad de la administración, de la policía, de los impuestos, etc., en una palabra, del régimen colectivo y, por tanto, de la política en general.²⁶

Dicho de otra manera, es la Ciudad de México como objeto de estudio la que nos muestra toda la serie de relaciones políticas que condicionan determinadas obras arquitectónicas, como es el caso del Palacio de Bellas Artes. Y justamente es aquí donde se localiza la tribuna que congrega a la composición de la sociedad, para un estudio objetivo.

Esta imagen nos ha permitido rastrear la historia y el origen de la práctica política (gestión del espacio urbano) que aún hoy

²⁵ José C. Valadés “La ciudad Porfiriana” en Hira de Gortari Rabiela, Regina Hernández Franyuti, Ana Lau Javien, Verónica Zarate Toscano (comps.), *La Ciudad de México, Antología de lecturas*. Siglos XVI-XX, México, SEP-Comisión Nacional de Textos Gratuitos, 1995, pp.100-103.

²⁶ Karl Marx/ Friedrich Engels *La ideología alemana*, España, Ed. Akal, 2014, p. 43.

funciona como elemento predilecto para condicionar y establecer parámetros de corte político dentro del espectro urbano. Pues bien afirma Jameson en *Postmodernism, or the cultural logic of late capitalism*, cuando establece que la arquitectura es también propiedad de una crítica, tanto literaria como textual que:

The most vivid pictorial representation of the process is surely to be found in the so-called historicism of the post-modern architects and above all in their relationship to the classical language, whose various elements-architrave, column, arch, order, lintel, dormer, and dome-begin with the slow force of cosmological processes to flee each other in space.²⁷

La prioridad de un análisis crítico de relatos arquitectónicos nos permite apuntar el nexo que existe entre arquitectura y urbanismo, en tanto ambos usan el espacio como reverberación, y de igual manera, mostrarnos el origen de la gestión del espacio urbano, que termina por influir en la planeación urbana actual, pues “el espacio es el mayor enigma de la arquitectura y el urbanismo.”²⁸ Un enigma que gracias al análisis genealógico, hemos clarificado.

Olimpiodoro de Tebas, historiador y poeta del siglo V, se consideraba a sí mismo como un poeta que hablaba sobre hechos históricos, de ahí que tomemos como modelo la épica histórica: hay que rescatar y narrar toda esa historia no contada de la ciudad, que al final es también poesía, es decir una creación (ποίησις) del hombre a lo largo del tiempo.

²⁷ Una traducción provisional mía del texto, dice: “La más vívida representación pictórica del proceso ciertamente se puede encontrar en lo que ha sido dado en llamar historicismo de la arquitectura posmoderna y sobre todo en su relación con el lenguaje clásico, cuyos elementos varios- arquitecra, columna, arco, orden, dintel, desván y domo- empiezan con la suave fuerza del proceso cosmológico para escabullirse cada uno en el espacio”. (Frédéric Jameson, *Postmodernism, or the cultural logic of late capitalism*, USA, Duke University Press. p. 100.)

²⁸ Fernando González Gortázar, *Arquitectura pensamiento y creación*, México, FCE-UNAM, 2014, p. 57.

Bibliografía

- Juan O' Gorman, *El arte "artístico" y el arte útil. Homenaje Nacional Centenario de su Natalicio 2006*, México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2005.
- Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos*, Carlos Chafón Olmos (coord. gral.). Vol. III *El México Independiente*, t. II: *Ramón Vargas Salguero* (coord.). *Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, Ciudad de México, UNAM y FCE, 1998
- Enrique Florescano, *Imágenes de la Patria*, México, Ed. Taurus, 2006.
- Gerardo G. Sánchez Ruiz, *Los Precursores del Urbanismo en México*, México, Ed. Trillas, 2014.
- La Ciudad de México, Antología de lecturas. Siglos XVI-XX*, México, SEP, Comisión Nacional de Textos Gratuitos, 1995.
- Fernando González Gortázar, *Arquitectura pensamiento y creación*, México, FCE UNAM, 2014.
- Enrique Ayala, *La idea de habitar. La ciudad de México y sus casas, 1750-1900*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2009.
- David Harvey, *Espacios de Esperanza*, España, Ed. Akal, 2012.
- Frédéric Jameson, *Postmodernism, or the cultural logic of late capitalism*, USA, Duke University Press, 1991.
- Israel Katzman, *Arquitectura Mexicana del Siglo XIX en México*, México, Ed. Trillas, 2002.
- Michel Foucault, *Defender la sociedad*, Argentina, FCE, 2014.
- _____, *Seguridad, Territorio y Población*, Argentina, FCE, 2006.
- _____, *Nietzsche, la Genealogía, la Historia*, España, Pre-Textos, 2008
- Karl Marx/ Friedrich Engels *La ideología alemana*, España, Ed. Akal, 2014.